

## *Inauguración del mural del maestro Leopoldo Flores Valdés\**

Señoras y señores:

Esta mañana inauguramos uno más de los cuatro murales que revisten las escaleras de la sede de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

En los peldaños del cubo nororiente, se ha plasmado un acrílico sobre tela, que retrata a la justicia como un personaje permanente de nuestra historia nacional.

Oriundo de Tenancingo, don Leopoldo Flores Valdés ha sido tenaz en su vocación por marcar la historia en las edificaciones públicas de su natal Estado de México, así como en otras entidades federativas y —hoy— en este Tribunal Constitucional.

El doctor Leopoldo Flores Valdés nos brinda una obra de cuño mexiquense, en la que se remonta al siglo XIX para ofrecernos su propia interpretación de la historia, vista desde el siglo XXI.

En sus diferentes niveles, el nuevo mural contiene simbolismos que el propio autor nos ha descrito en su literatura. Dice el:

En el inferior, el clamor por la justicia se une al espíritu de los próceres en el camino a la Independencia. La justicia —nos dice— es limpia como las lanzas.

En el siguiente nivel retrata a “La gran manada”, que avanza tumultuosa en la lucha por los derechos. La justicia es roja, según la paleta de don Leopoldo.

En el nivel superior, la balanza y la espada adoptan el tono blanco. En una mano aparece la imparcialidad, y en la otra, la autoridad que caracteriza a la impartición de la justicia.

Tres niveles que se suman, que se siguen y que nos recuerdan que están unidos de abajo hacia arriba y (quizá también) de arriba hacia abajo, advirtiéndonos de la importancia de salvaguardar nuestros avances constitucionales.

Maestro Leopoldo Flores:

Esta es la justicia vista por Leopoldo. Uno de los temas más presentes en sus lienzos, ya sea como denuncia o como retrato.

La *Cátedra Instituta Prima de Leyes* —la primera clase de derecho impartida en México— tuvo lugar en julio de 1553. En la Escuela Judicial del Estado México se encuentra el mural titulado “La Cátedra de la Justicia”: casi un augurio de que usted continuaría en su labor hasta plasmar su firma en casi 300 metros cuadrados, en esta casa de la Constitución.

Tengo entendido que usted realizó su primer mural en la Escuela Primaria Belisario Domínguez, en el Estado de México, hace casi medio siglo.<sup>1</sup> Compartimos con usted esa visión que une a la educación con la justicia.

¡Buena noticia, que desde aquella primaria nos siga compartiendo su interpretación hecha obra pictórica en nuestros muros!

Distinguidos invitados:

Gracias a la iniciativa y esfuerzo del señor Ministro Mariano Azuela Güitrón, la Suprema Corte se ha convertido en un espacio que acoge las ideas y concepciones de la justicia, también como imágenes para toda la sociedad.

La nueva pintura que reviste las paredes de la Suprema Corte, invita a quienes caminan por la sede de este Alto Tribunal, a reflexionar sobre la justicia como un resultado de nuestras decisiones históricas. Como un asunto que se construye con las generaciones, con el tiempo y, sobre todo, con convicciones.

La obra del maestro Leopoldo Flores recubre muros y se incorpora a los cimientos de una edificación que simboliza la defensa institucional de los derechos fundamentales.

Creo que todos los señores Ministros y todos los componentes del Poder judicial de la Federación, nos sentimos orgullosos de contar en nuestros muros con esta obra del maestro Leopoldo Flores.

Muchas gracias

---

\* Discurso del Ministro Presidente Guillermo I. Ortiz Mayagoitia, con motivo de la inauguración del mural del maestro Leopoldo Flores Valdés, llevado a cabo en la Ciudad de México, el 15 de julio de 2008.

---

<sup>1</sup> 20 de febrero de 1959.